DIARIO BALEAR.

SÁBADO 15 DE DICIEMBRE DE 1832.

Sta. Cristina vírgen.

Sale el sol á las 7 y 23 minutos: pónese á las 4 y 37 minutos.

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 14 para el 15 de diciembre.

Gefe de dia el teniente coronel D. Bernardo Alemañy, comandante del regimiento infantería de Soria 8º de línea.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.
De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—José Berard.

Don José María Perez de Aguilar, caballero de la Real órden americana de Isabel la Católica, Comisario ordenador honorario y efectivo de guerra de los Reales ejércitos, con destino á esta plaza.

Consiguiente á lo que se anunció al público por edictos de 16 de noviembre y 10 del actual, relativo al arrendamiento de las yerbas de los puntos fortificados de esta plaza y la de Alcudia, bajo las condiciones y formalidades que en ellos se prescriben, se ha procedido en este dia al segundo remate: y no habiéndose hecho proposiciones admisibles para ninguno de los dos mencionados puntos, se hace saber á los licitadores para su conocimiento; en concepto de que he señalado el domingo 16 del presente mes para el tercero y último remate, el cual se verificará á las doce de dicho dia en la casa de mi habitacion, que es la del núm. 41 de la calle de la *Ma del moro*. Palma 14 de diciembre de 1832.—José María Perez de Aguilar.

A LA REINA NUESTRA SEÑORA

con motivo de sus decretos de 15 y 30 de octubre de 1832. (*)

„Vedla avanzarse y de la Paz seguida,
Por la Esperanza y el Amor llevada,
En lecho de jazmines reclinada
Y dando en derredor contento y vida."

Don Juan Donoso.=La venida de CRISTINA.

„Yace, sí, yace en vergonzoso olvido
Y en polvo funeral la Musa mia,
Inútil á la plácida armonía,
Tambien inútil al letal quejido.
Yace: la llama ardiente
Del férvido entusiasmo que agitaba
Mi pecho estremecido,
Que en mis ojos brillaba y en mi frente,
Cual relámpago huyó, y en lugar de ella
Helado soplo de ceniza fria
Grabó en el corazon su eterna huella.
„Empero ¿qué cantar? Estraviada
Vaga la vista en afanoso anhelo,
Y en vano pide al irritado cielo
Objeto digno de cancion sagrada.
Doliente luto oprime
Los tristes hijos de la antigua Iberia:
Con eco de afliccion su pecho gime,
Y en su rostro se escribe la miseria.
¡Patria de amor! de la Discordia impía
El agudo puñal hiere tu seno;
Y ese manto rasgado,
Esa lágrima fria,
Ese quejido de amargura lleno....
No, Patria, no: mi Musa,
Cuando el Destino tu esplendor desdora,
Su grande acento desplegar rehusa:
No canto yo mientras Castilla llora."=
Pensaba asi: mi planta vacilante
A soledad estéril se alejaba,
Huyendo la confusa gritería:
Mi lira en otro tiempo resonante,

(*) *Podrá á la vista parecer larga para un Periódico la siguiente composicion; pero la conceptuamos de tan esquisito mérito, que ni hemos querido presentarla en estracto, ni suprimir su publicacion. Ademas del digno objeto á que se consagra, se recomienda por la belleza de sus imágenes, por la grandiosidad de su poesía, y por la elegancia y sonoridad de sus versos. Su Autor puede solo por esta obra adquirirse el renombre de gran poeta, y no dudamos que los lectores inteligentes nos darán las gracias por haber enriquecido con ella las páginas de este Periódico.* (Nota de la Revista.)

Con enérgica mano desechaba:
Llanto de rabia en mi mejilla ardia.
„¡Salud, desierto valle, bosque umbroso,
Morada de la paz y del reposo,
Asilo dulce al corazon doliente!
¡Salud! mi triste pecho,
Mi pecho ¡ay Dios! que para amar naciera,
En tempestad tan áspera y rugiente
Solo de tí su salvacion espera.
„Mas ¿por siempre ha de ser? ¿Negado el dia
Nos estará de plácido consuelo?
¿Se ha cerrado tal vez la tumba fria?
¿Es de bronce quizá su oscuro velo?
Esperad, esperad. Yo ví tronando
Estremecerse en derredor la esfera,
Arder los cielos en inmensa hoguera,
Conmoverse la tierra vacilando.
Y luego ví que su color brillante
El cielo recobró, la fuente pura
Su apacible murmullo,
Y que en vez del estruendo horrisonante
Escuchábase solo en la espesura
De enamorada tórtola el arrullo.
¿Por qué no asi? Del miserable humano
Tal el Destino decretó la suerte,
Entregando su vida á la mudanza:
Esperad, esperad."=„¡Consuelo vano!
Insensato! abandona la esperanza:
Infelice serás hasta la muerte."=
Tremendo son que retumbó en mi oido,
Cual huracan del polo desatado,
Ó cual ronco bramido
De tormentoso mar. Sobre mi frente
Erízase el cabello
Al sonido fatal, la voz se hiela,
Respiro apenas condensado ambiente,
Ambiente sepulcral que en torno vuela,
Y en tanto el eco sordo
La terrible amenaza repetia
Con nuevo horror, y en prolongado trueno
Con nueva furia el corazon heria.
¿Quién fue? ¡Cielos! ¿quién fué?... Quizá la mente
Lo que entonces mirára
Recordará otra vez; el lábio empero
Jamas ¡ay Dios! manifestar lográra
De la cruda vision el trance fiero.
En vano ¡O Musa! en vano
Me cedieras tu acento y tus colores:
Podrás cantar al hombre y sus errores,
El rayo, el trueno, el férvido occeäno....
Mas no te es dado la infernal braveza

Que se descubre en él: ni esa mirada,
Que luce cual siniestro meteoro:
Ni ese agudo puñal: ni aquella tea,
Que en azufrada lumbre
Cual torbellino del averno huméa:
Ni la bárbara risa,
Que de su lábio cárdeno derrama,
Cuando al fulgor de la estallante llama
Se baña en lloro, y esqueletos pisa.
»No hay esperar, triunfé."=Con ronco acento
Asi dijo su voz, que el raudo viento
Cual mugido de tumba repetia.
Entreabrir se veia
La nube obscura que su frente vela,
Y su mirada de feroz contento
Cual trueno espanta, y como rayo vuela.=
»Triunfé:=por siempre al carro
De mi victoria encadené la España
Con nudo indisoluble, diamantino:
Sufra el ibero mi terrible saña,
Mi hoguera y mi puñal son su destino."=
=»¡Blasfemo!"=iba á clamar cuando su dedo
Tiende, y señala en el inmenso espacio;
Y á su ademan gozoso
Flamígero nublado y horroroso
Flotante miro sobre el real palacio.=
»¡Muerte, Muerte!=gritaba.=¡Hermana mia!
¡Descarga la segur! Glorioso dia
El Destino concede á mi esperanza:
Descarga la segur, su frente hiera,
Y nuevo campo de feroz matanza
Abrir verás cuando *Fernando* muera."=
Mas ¡ay! rayo estallante
Cruza abrasando el cielo enardecido,
El trueno se derrama resonante,
Y estremécese el orbe á su estampido.
¿Por qué? ¿por qué se apaga
De su mirada atroz el fuego impuro?
¿Por qué ese surco de su rostro oscuro?
¿Por qué helado vapor en torno vaga?
¿Llegó quizás?... ¿Llegó?=»¡Monstruo ecsecrable!
Largo tiempo tu enseña de dolores
Sobre el suelo español has agitado:
Húndete para siempre en el abismo,
Y deja que renazcan los amores
En la pátria feliz del heroismo."=
Y al sonar esta voz, el alto cielo
A torrentes derrama pura lumbre,
Y allá del polo en la elevada cumbre
Luce el astro de paz y de consuelo.
Miradla: es ella, es ella:

Ved el leve carmin de su megilla,
Ved la azucena de su frente bella,
Mirad el fuego que en sus ojos brilla,
Su gracioso ademan, la tierna mano
Con que del infeliz enjuga el lloro,
Su pecho que palpita compasivo,
El eco dulce de su hablar sonoro....
Es ella, es ella, que en modesto trage
Aun luce mas: la cándida aureola,
Que su hermoso cabello enseñorea
¿No vale mas que la diadema de oro
Con que tal vez el crímen se rodea?
Contempladla, jamas tan refulgente
El igneo sol á su cenit camina,
Como elevando la sencilla frente
¡Angel de Paz! apareció *Cristina*.
Apareció.... ¡Desciende,
O Musa celestial! Las vagarosas
Cándidas alas por el aire tiende,
Ceñida en torno de fragantes rosas.
Desciende: ya mi lira
Se agita de placer: arrebatado
Hierve mi pecho, y el cantar sonoro
En metálico acento prolongado
Mi voz eleva hasta el celeste coro.
Desciende: nunca ¡oh Musa!
Mayor objeto se ofreció á tu gloria:
Nunca el dulce poder de la armonía
Fue consagrado á tan feliz victoria.
Que canten otros mortandad, ruïna,
De cruda asolacion el triste llanto;
En los plácidos sones de mi canto
Solo reina el amor, solo *Cristina*. =
"Paz y contento á la querida España." =
= Asi siguió. — "Que sempiterno olvido
Su velo de salud estienda en ella;
Y el bálsamo felice derramando,
De su acerbo penar borre la huella.
Amor y paz! Al eco rencoroso
El cántico gozoso
Suceda del placer y la ventura,
Y al afan de inquietud y de amargura
Plácida calma de eternal reposo.
Venid: mi amante seno
A todos se abrirá: todos iguales
Todos mis hijos son.... Cuando pisaba
La cumbre del altivo Pirineo,
Por madre vuestro lábio me invocaba....
Pues vuestra madre ser, es mi deseo." =
Y lo serás ¡*Cristina*! y entretanto
Que ecsista un español, y arda su seno,

De puro gozo y arrogancia lleno,
Madre te aclamará con tierno encanto.
¿Su júbilo no ves? ¿Las bendiciones
Que llueven sobre tí? ¿tanta oleada,
Cual de piélago inmenso, que á estrellarse
Vienen ¡oh Reina! en tu feliz morada,
Con tu angélica vista á consolarse?
No, no la adulacion su lengua mueve,
No la lisonja vil, yo te lo juro:
Puro es su corazon, su acento puro,
Como el rayo del sol en blanca nieve.
¡Ay! si tú, descendiendo
De ese brillante Sólio do presides
En gloria eterna á la Nacion Hispana,
Siguieras ¡oh *Cristina*! el alto estruendo
Que acompaña á tu voz! ¡Si penetrases
En la morada umbría,
Albergue un tiempo de mortal tristeza,
Y ya por ti de plácida alegría!
Si el acento escuchases
De tierna madre, de anhelante esposa,
Que estrecha contra el seno sus amores,
Y enjuga el llanto, y de placer rebosa!....
Entonces ¡Reina! entonces
¡Como gozáras tú! ¡cuál derramando
Lágrimas de contento y de ternura,
Tú bendigeras el felice mando,
Que asi vierte la paz y la ventura!
¡Desdichados, vivid! Rotas se miran
De dura cárcel las ferradas puertas;
Y en vez de muerte en sus prisiones yertas,
Ya vuestros pechos la salud respiran.
Vivid.... mas á sus plantas
Corred primero á presentar la ofrenda
De vuestra gratitud, el fiel tributo
En que se cambia el doloroso luto,
De perdurable bien segura prenda.
Yo á vuestro frente iré; yo.... y ¿quién osára
No acompañar, aunque con pobre acento,
El eco grande de placer y gloria,
Que sube ufano por el ancho viento?
¿A quién, á quién no alcanza
La voz de la piedad?.... Si tú, felice,
Siempre fuiste leal, siempre prudente,
¿Quién te dice, insensato, quién te dice
Que de la atroz calumnia
Ecsento estás al acerado diente?
¿No tuviste un hermano? ¿no un amigo?
.....Perdona ¡oh Reina! si al sonar tal nombre
Se destempla mi voz, y no prosigo.
Lágrimas, y no canto,

El pecho brota, pero lloro tierno,
Lloro de gratitud, de amores llanto.
En prisiones moraba..... Lazo eterno
Me unió con él desde la edad primera;
Un techo nos cubriera,
Comun nos fue la plácida alegria,
Y el acerbo pesar comun nos fuera.
Y luego..... Si inocente,
Víctima triste de venganza odiosa....
¡Ay! no lo sé..... pero la Parca impía
Sobre su débil frente
Agitaba su mano poderosa.
Y vive, por ti vive! y á mi pecho
Ya le puedo estrechar, y el dulce olvido
Borró de su desgracia la memoria!....
¿De qué sirve el cantar?.... ¡Fuera la lira!
¡Lágrimas, y no mas á tanta gloria!
Y mil, y mil cual yo.... = Vuelan en tanto
Los ecos de dulzura
En las alas del céfiro sonante;
Y ni el inmenso piélago de Atlante,
Ni del alto Pirene la espesura
Los pueden contener. ¡Hijos de Iberia!
Vosotros ¡ay! los que en region estraña,
Sumidos en la rabia y la miseria,
Tornais la vaga vista
Al cielo dulce de la bella España:
Vosotros, que flotando
De incierto mar entre las turbias olas,
Un vale postrimero de agonía
Mandabais á las playas españolas....
¡Ay! quizá vuestro acento
Tan solo les pedia
Do reclinar la lánguida cabeza,
Y breve espacio para tumba fria!....
Pues vosotros volved: vuestro lamento
En júbilo tornad, que de *Cristina*
A la voz bienhechora, omnipotente,
La valla de Pirene ya se inclina,
Y el mar os presta su feliz corriente.
Volved, volved: los amorosos brazos
Ved cual os tiende nuestra Pátria cara....
Maldicion, maldicion á quien osára
Romper jamás tan inefables lazos!
¡Eterna maldicion!.... Pero en mi lira
¿Por qué esa voz de pesadumbre suena,
Cuando olvido feliz todo respira,
Y ambiente de placer el aire llena?
¿No lo sentis? El estandarte ibero
¿No mirais desplegarse, que ondeando,
Cargado de laureles,

De eterno bien el plácido sendero
¡Astro de gloria! nos está mostrando?
Al agitarle la adorada *Esposa*,
Del caro *Rey* en el doliente pecho
Bálsamo de consuelo se derrama;
Y en su ajada mejilla,
Do el gozo se retrata en que rebosa,
Lágrima dulce de ternura brilla.
Jamás, jamás ¡oh Iberia!
De Pelayo la fúlgida corona
En tan augustas sienes descansára:
Jamás tal Soberana dominára
Del yerto Polo á la abrasada Zona.
¡Sigue, sigue feliz!.... Mi débil Musa
Ya desfallece ¡oh Reina! ya el aliento
Falta en el corazon, y la voz muere.
Mas ¿qué importa mi voz, si el vago viento,
Dilatando otras mil, el polo hiere?
¡Oh! ¡Siempre, siempre asi! Siempre llevado
En sonido de amor tu nombre veas:
De eternas bendiciones,
De júbilo incesante rodeada,
Idolo dulce de la España seas,
Y modelo y envidia á las Naciones!...=
Ora hierve en mi seno
Sangre de juventud: cuando se apague,
Allá en el borde de la tumba fria,
Su ardiente llama; cuando incierta vague
Mi vista débil, y la Parca impía
Con tremenda segur mi frente hiera;....
Aun me volveré á tí. Sobre ese trono
De inmarcesible gloria
¡Lumbre de Iberia! brillarás sentada,
De venturosa prole coronada,
Que dilate á los siglos tu memoria.
Y puro gozo agitará mi pecho,
Y de mis ojos que la muerte inclina,
Y de mi lábio trémulo y deshecho,
Salud y amor te mandaré ¡*Cristina*!

Écija 12 de noviembre. *J. F. Pacheco.*

La persona que quiera comprar la casa núms. 61 y 62 manzana 183, que consiste en botiga y algorfa situada en la *costa den Bros*, acuda frente á la misma casa el sábado 15 del corriente á las 7 de la noche, donde se rematará al mas beneficioso postor; el albalan de subasta para en poder del corredor Francisco Tomas.

IMPRENTA DE GUASP.